

**Módulo V.  
La Pareja (continuación).  
El Matrimonio,  
por Valentín García**



# ARCO IRIS

Escuela de Madres y Padres

EDUCACIÓN PARA LA VIDA

[www.escuelaarcoiris.org](http://www.escuelaarcoiris.org)

## LA PAREJA (continuación). EL MATRIMONIO

Valentín García

### ALGUNAS CIFRAS PARA REFLEXIONAR

En la Unión Europea, de cada dos matrimonios que se celebran, uno acaba rompiéndose.

España se sitúa en el 5º puesto de lista del mundo en **rupturas de pareja, con un 61%**. De cada 10 matrimonios, 6 acaban en disolución matrimonial:

divorcios	95,5%
separaciones	5,4%
y nulidades.	0,1%

Bélgica lidera la lista de rupturas con un 71% y Europa es líder mundial en la tendencia al alza de las disoluciones matrimoniales, ya que 9 de los 10 países con más rupturas pertenece a Europa.

En España, ya hay más dos millones de personas separadas o divorciadas, cifra que ha experimentado un crecimiento de casi un 500% en las dos últimas décadas.

El promedio de duración de un matrimonio actual, es de 7 años en EEUU, y de 15 años en España.

El 75% de las personas que se divorcian se vuelven a casar. Sin embargo, aproximadamente el 66% de las parejas de segunda unión que tienen hijos del primer matrimonio, **acaban separándose de nuevo**.

El 41% de los hijos de padres separados son temerosos, agresivos, tienen baja autoestima y presentan dificultades en su comportamiento o en la escuela.

**Sólo un 45% de los niños supera satisfactoriamente el divorcio de los padres".**

### LA LEY DE POLARIDAD

Cuando el universo aparece, aparecen con él la Ley de Polaridad, parecido a lo que ocurre con los dos polos de la electricidad. Aparece **el principio masculino y el principio femenino**. Sin embargo, estos dos principios sólo son las dos manifestaciones diferentes de una UNICA FUERZA.

Y en cada plano todos los seres son masculino y femenino y la mezcla de ambos. Masculino y Femenino son tan solo dos aspectos de cada ser. La Energía Masculina es directiva, distributiva, expansiva, centrífuga. La Energía Femenina es receptiva, contenedora, creativa. Juntos constituyen una unidad de existencia.

Los dos son iguales y no dominantes uno sobre el otro. Los dos principios son amigos eternos.

La Naturaleza está llena de estas dos energías, que están interrelacionadas, siempre enlazadas y nunca separadas, una no existe sin la otra. Llegan a su estado más óptimo cuando están equilibradas entre ellas, esto queda representado por medio de Shiva y Shakti, o Shiva y Parvathi, o Krishna y Radha. Las escrituras sagradas de Oriente ensalzan su eterno romance.

El matrimonio tiene como meta la reunión de las energías masculinas y femeninas, representadas por el hombre y la mujer. Un hombre lleva en él una mayor cantidad de energía masculina y en menor medida energía femenina. Una mujer lleva, asimismo, una mayor dosis de energía femenina y otra menor de masculina. Debemos saber que ningún varón es completamente masculino y ninguna mujer, completamente femenina. En ambos existen las energías masculino-femeninas, pero no en su equilibrio óptimo. Hay áreas en que el varón es receptivo y otras donde es distributivo. Y ese también es el caso de las mujeres: hay áreas en que ella es distributiva y otras en que es receptiva. Las funciones receptivas y distributivas conllevan energías femeninas y masculinas. Toda la creación no es más que la actividad de dar y recibir. No hay un donante sin un receptor, no hay receptor sin donante.

El Polo Norte es distributivo. El Polo Sur es receptivo. Su actividad se optimiza en el Ecuador. Por la zona del Ecuador se encuentra la mejor forma de vida. Los trópicos del planeta son la mejor expresión de la vida. Los seres humanos también tienen Polo Norte y Polo Sur. Su ecuador está en el corazón. *Sahasrara*, el centro de la cabeza, es el Polo Norte. *Muladhara*, el centro de base, es el Polo Sur. Y el centro del corazón es el ecuador, donde los seres humanos pueden sentir la dicha de la existencia, la felicidad de la vida. Lo mejor de la dicha está en el corazón. El otro nombre para tal dicha es amor. El amor puro emerge de la unión de las energías positivas y negativas. El matrimonio es un sacramento que tiene como meta equilibrar las energías del varón y la mujer de tal manera que su vida exprese amor en todas sus dimensiones.

Cuando una pareja encuentra su unión en todos los niveles, es decir, en el nivel físico, emocional, mental, espiritual, se convierten en uno, ya que uno recibe al otro en el interior de aquellas áreas necesarias para la realización. La fortaleza de uno llena las deficiencias del otro y viceversa. Ninguno es superior al otro. Los dos son contrapartes de un mismo todo. Ambos son igual de importantes y cada uno tiene sus funciones definidas; juntos forman un buen equipo cuando cada uno respeta al otro. Y el vivir juntos permite precisamente esos ajustes a nivel psicológico y físico y se satisfacen las necesidades biológicas de ambos lados.

Debemos recordar también en relación con la Ley de Polaridad que el Alma Humana, el Yo Superior, nuestra Esencia no es ni masculina ni femenina, sino andrógina. A la hora de reencarnar, alternamos el género y lo hacemos como

hombres durante algunas vidas y luego cambiamos y somos mujeres. Y así repetidamente hasta que alcanzamos la perfección humana. En ese estado el ser humano se convierte en un ser andrógino, y logra equilibrar totalmente en sí mismo la energía masculina y femenina. Justamente uno de los propósitos fundamentales del matrimonio es ayudarnos a equilibrar las dos energías en nosotros mismos.

Desde 1875 la Jerarquía está inspirando los matrimonios entre personas que están en el sendero espiritual, a fin de preparar sitio a las almas que han de encarnar en la sexta subraza de nuestra quinta raza. A medida que existan suficientes matrimonios basados en el Amor y la Sabiduría, irán encarnando discípulos e Iniciados que construirán las formas y estructuras de la Nueva Era, para estos 2160 años. Posiblemente, en la 7ª subraza la mayoría de los matrimonios a nivel global se realicen por Amor y serán bendecidos por los propios Maestros.

En un lejano futuro, al final de la séptima subraza de la séptima Raza Raíz, la humanidad habrá llegado a convertirse en **andrógina**, que es la meta del prototipo humano, el Ángel Solar. Justamente el matrimonio es su más elevada expresión es la antesala del estado del andrógino. Llegados a ese punto, la polaridad en la vida humana habrá terminado y el matrimonio habrá cumplido su propósito.

## **LA PAREJA**

En un seminario anterior, se habló sobre el Amor y la relación de pareja, y luego se realizó un Taller Vivencial. Ahora a vamos a ver cuántos tipos de parejas existen, porque no existe una sola relación de pareja. Esto está en función con el nivel de consciencia del hombre y la mujer.

Podemos agrupar a las parejas teniendo en cuenta su probable grado en la escala de la evolución. Podemos hablar de:

- a. Parejas lemurianas, con polarización física
- b. Parejas atlantes, con polarización emocional
- c. Parejas arias, con tendencias e inclinaciones mentales
- d. Parejas acuarianas, con cualidades grupales y conciencia y visión idealista.

De acuerdo al tipo de pareja, así serán las relaciones, los conflictos, las crisis, las reacciones, las oportunidades y las lecciones para evolucionar. Resulta evidente que cuando se unen parejas que están en diferentes fases evolutivas será más difícil la convivencia, aunque no imposible. La relación más natural se da en cada nivel, ya que precisamente los dos tienen parecidos intereses en la vida, unos mismos propósitos y una visión del mundo parecida.

## **¿COMO ELEGIR PAREJA?**

**La pareja ideal no existe**, pero la experiencia y la enseñanza de los Iniciados y las Iniciadas nos pueden servir de guía. La clave más importante está **antes de**

**comenzar una relación**, porque una vez empezada es más difícil arreglar las cosas. Lo mismo que un edificio, la relación de pareja se ha de construir sobre unos cimientos sólidos.

Así que la pregunta correcta es: ¿qué debemos tener en cuenta antes de empezar una relación con otra persona? Sencillamente, hay tener **un gran discernimiento** antes de escoger una pareja. Discriminación correcta que significa "ver exactamente los valores de la persona y luego escoger lo mejor". Si nuestro discernimiento está enturbiado con las emociones y no es "desapasionado" veremos a la persona no como es sino "como la queremos ver". Por eso al cabo de un tiempo veremos la realidad tal cual es y comprobaremos que somos diametralmente opuestos y al poco tiempo pensaremos en separarnos.

Tenemos que estudiar **la compatibilidad** entre nosotros, ver previamente lo que nos gusta y lo que le gusta al otro. Si existen gustos comunes, entonces se puede proponer el vivir juntos, pero estos gustos comunes deben estar por encima de la emoción. Si son gustos emocionales iguales, pero diferentes en entender el modelo de vida, el problema llega al poco tiempo, y encontramos que están en posturas enfrentadas. El no te entenderá, porque no entiende lo que estás haciendo, y tu no lo puedes entender porque está viviendo en un mundo aparte. En tales casos, la mejor solución es buscar la separación, pero cuando escojamos un nuevo compañero o compañera hay que tener la suficientemente sabiduría para escoger a la persona más adecuada.

La Astrología nos puede ayudar mucho para ver **las compatibilidades**. Imaginemos que uno tiene mucho instinto sexual, y el otro no. Si se casan tendrán problemas, y esto puede ser mirado por la Astrología. Así mismo, es muy importante saber si han habido problemas serios en las últimas tres generaciones, problemas de salud físicos y psicológicos. Esta información se puede ir recogiendo poco a poco a través de conversaciones con amigos y familiares de la pareja.

Hemos de estudiar la salud física, emocional y mental de la pareja. Puede que ahora tengamos mucha vitalidad, pero con el paso del tiempo hay determinadas enfermedades que se manifestarán, como enfermedades hereditarias, como problemas cardíacos, diabetes, problemas nerviosos, miedos, problemas psiquiátricos, etc. Algunas familias tienen estas energías durante varias generaciones. Los desórdenes mentales graves en el árbol genealógico se pueden transmitir a las generaciones venideras. Esto se conoce muy bien en Homeopatía como las "miasmas" hereditarias, en los tres niveles: físico, emocional y mental.

Si te casas con una persona que es diabética tipo I de nacimiento, es probable que tu hijo también tenga esa enfermedad. De todos estos hechos hasta los 42 aspectos, podemos tener conocimiento a través de la Astrología, y si hay 21

aspectos que son compatibles, entonces la vida en pareja tiene garantías de funcionar.

A nivel de la salud, es importante mirar estas cosas si queremos tener descendencia. Si la pareja está sana a nivel físico, emocional y mental, tiene la posibilidad de invocar a un Alma elevada. El Alma que está por encarnarse se siente atraída según el magnetismo que la pareja tenga. Queda atraída por la “similitud de vibración”. Por eso, si el magnetismo de la pareja no es un magnetismo elevado, es más difícil que encarnen Almas elevadas, aunque no imposible.

A todos nos gustaría tener hijos elevados en consciencia, hijos virtuosos, hijos que cumplirán con ciertos propósitos en la vida. Para tener hijos semejantes, hemos de prepararnos para poder recibirlos. Por eso es necesario prepararse sabiamente antes de la concepción. Y luego tener una actitud adecuada durante la concepción y durante el embarazo. Por esto, la preparación empieza antes de la concepción, aunque en verdad comienza desde el punto en el que el hombre se encuentra con la mujer.

La verdadera educación comienza, pues, durante este período inicial. Eso significa que el hombre y la mujer deben tener una buena relación de amigos, una buena base de compañerismo y después pueden tener relaciones sexuales, pero el compañerismo ha de ser el punto de encuentro. Vivimos juntos como compañeros y después podemos tener relaciones sexuales o no, pues eso es algo secundario.

El compañerismo y la amistad es la base para toda vida futura entre los seres humanos. Así que cuando elegimos un compañero o compañera, ha de ser para que se quede con nosotros toda la vida, un complemento a nuestra energía y ninguno de los dos en más grande que el otro. Son exactamente iguales. Esto mismo ocurre en las parejas de socios en los negocios. En los negocios las personas se asocian como iguales y ninguno es más grande que el otro. Están asociados, son compañeros y nadie se supone que tiene que dominar al otro. Uno tiene que complementar al otro y ayudarlo. Lo mismo que en el matrimonio, ninguno de los dos manda, los dos se complementan y los dos se van alternando en las mejores decisiones.

Todos tenemos ciertas cualidades y capacidades para hacer las cosas, tanto la mujer como el hombre. Al estar juntos, tenemos más capacidades y más cualidades. En los negocios también pensamos en asociarnos con alguien para que nos vaya mejor juntos. Los recursos individuales no son siempre los más apropiados, porque toda persona individual es un sistema de energía, con sus puntos fuertes y débiles. Las deficiencias se tienen que suplir asociándose con otras personas. Así es como se producen las asociaciones de negocios para un provecho común. Y en este caso, también, hombre y mujer se juntan para un beneficio común; ambos se complementan.

No se trata de que sea sólo uno el que se beneficie y el otro no. En la creación, la mujer tiene su propia especialidad y el hombre tiene la suya; el trabajo de la mujer no puede ser substituido por el del hombre, y el del hombre no puede ser substituido por el de la mujer. Cuando haya una comprensión auténtica de la importancia de los dos, ambos actuarán con más comprensión. La selección de la pareja, pues, se ha de hacer según **una base complementaria**. Y donde yo sea débil, mi esposa ha de ser fuerte, para que ella me de la fuerza necesaria en ese aspecto particular. Y donde mi esposa es débil yo debo ser fuerte, para que yo pueda suplirla y hacer que su deficiencia sea buena. Estando juntos nos suplimos las deficiencias mutuas. Así pueden ambos experimentar una vida plena sin experimentar las deficiencias. Es ahí donde se usa la Astrología como clave para ver si la otra persona es complementaria con nosotros o no.

También en las asociaciones de negocios este tipo de mira nos hace tener una asociación que dure toda la vida. Si ambas personas son igualmente suficientes y eficientes en todos los aspectos, entonces la pareja no florece, no progresa. Si uno tiene capital, otro tiene la capacidad de dirigir las cosas o de administrar; luego, un tercero tiene la capacidad de comercializar el producto, y el cuarto tiene la capacidad de producir un buen producto, cuando estas cuatro personas se juntan hay la posibilidad de que haya un negocio rentable, porque estos cuatro factores son importantes para un negocio. Que haya capital, que haya capacidad de directiva, la capacidad productiva y la capacidad de comercializarlo. De la misma manera, en la asociación de por vida, la selección ha de hacerse tomando como base la complementariedad mutua. Si observáis el aspecto ying y yang, donde uno es fuerte el otro es débil y viceversa. Pero juntos forman una unidad complementaria. Esto es lo que se nos da representado por el símbolo del yin y yang.

Además de la compatibilidad física y emocional, es preciso que haya también compatibilidad de las metas, en los ideales, en los temas vitales, en las aspiraciones. Tiene que haber un acuerdo en cuanto al propósito de la vida. Si las aspiraciones son divergentes, así como los fines y los ideales, cada uno de los dos tira en una dirección diferente, produciendo conflicto y fricción. El sentido de vivir juntos es esencialmente la fusión, no la fricción, **aunque un poquito de fricción siempre da alegría**. Si no hay fricción entre hombre y mujer en la vida, la vida no es divertida; un poquito de fricción redondea más a la otra persona. Y el hombre y la mujer se redondean más según las pequeñas fricciones que podamos tener entre ambos. Así que si no hay fricción ninguna, no es una buena situación, y demasiada fricción tampoco se recomienda.

Otro aspecto importante a tener en cuenta, antes de pensar en vivir en pareja, es que tiene que haber una **estabilidad económica razonable**. Esto es importante antes de pensar en vivir en pareja, porque la falta de este aspecto crea una gran incertidumbre entre los dos. Si un hombre está dispuesto a aceptar a una mujer, tiene que tener el estatus económico suficiente para mantenerla y para satisfacer los deseos mínimos que pueda tener esa mujer, y viceversa. O por lo menos tiene

que haber estabilidad económica por la otra parte. Cuando estamos en pareja, la falta de dinero desempeña un papel vital y no se tiene alegría en la vida conjunta cuando el aspecto económico falta. Así pues, se precisa una base económica mínima. Es el primer paso. El segundo paso es la elección de la pareja según los principios que hemos acabado de mencionar hace poco. Y luego, el tercer paso es el sistema de familia mediante el matrimonio.

Para terminar el tema de la pareja, vemos que es absolutamente necesario desplegar mucha sabiduría para seleccionar a un compañero o compañera. Si hacemos una elección sabia nos evitaremos muchos problemas. Si después de varios años de convivencia, vemos que no somos compatibles y que no es posible la convivencia ni la reconciliación lo mejor entonces es el divorcio. En tales casos, no deberíamos tener dudas a la hora de proponer el divorcio, porque no podemos sacrificar una vida entera para vivir siempre en conflicto.

## **EL MATRIMONIO**

El término matrimonio proviene del latín *matrimonium*. Se trata de la unión de un hombre y una mujer que se concreta a través de determinados ritos o trámites legales. En los últimos años, cada vez más estados han aceptado el matrimonio entre personas del mismo sexo, con lo que esta unión conyugal ha dejado de ser patrimonio de la heterosexualidad.

El lazo matrimonial es reconocido a nivel social, tanto a partir de normas jurídicas como por las costumbres. Al contraer matrimonio, los cónyuges adquieren diversos derechos y obligaciones. El matrimonio también legitima la filiación de los hijos que son procreados por sus miembros.

Es posible distinguir, al menos en el mundo occidental, entre dos grandes tipos de matrimonio: el matrimonio civil y el matrimonio religioso.

Desde el punto de vista de las Tradiciones Espirituales el matrimonio se considera un sacramento, que puede ayudar a los seres humanos en su transformación. Pero no pensemos que el matrimonio es el único camino. La vida de soltera o soltero puede también ayudarnos mucho si consagramos nuestra vida a un ideal de servicio en favor de los demás. De esa forma la energía sexual asciende hasta el centro de la garganta, transmutándose, convirtiéndonos en una fuerza para el bien de la humanidad y sin reprimir los impulsos biológicos. Tanto la vida de soltería como la vida marital presentan dificultades y problemas. Por este motivo, cada persona debe hacer una elección de vida según su nivel de consciencia y sus responsabilidades kármicas.

## **EL MATRIMONIO COMO ESCUELA DE APRENDIZAJE**

El propósito de vivir en pareja es muy sublime. Vivimos juntos con otra persona para darnos cuenta del **esplendor de la vida**, no para estar preocupados juntos, sino para experimentar el esplendor juntos. La mujer debe brillar después de vivir en compañía de un hombre y viceversa. A los dos meses después de haberse



casado, los dos han de tener una cara florida, no con una cara gris, como que está arrepentida de la decisión que tomó. El matrimonio no tiene que ser una fuente de arrepentimiento, sino que **debe ser una fuente de esplendor** cuando se lo comprende adecuadamente y se vive con sabiduría.

La unión de hombre y mujer es la unión de Marte y de Venus. La mujer le da suavidad, ternura y gentileza al hombre, y el hombre le da fuerza, poder y coraje a la mujer. Y mediante esta vida en unión se lleva a cabo una buena relación de equilibrio entre Marte y Venus. El hombre en el matrimonio representa la energía de los Rayos masculinos, I, III y V, mientras que la mujer representa la energía de los Rayos femeninos II, IV y VI.

El Rayo que equilibra las energías masculinas y femeninas es el VII Rayo. El Ser Humano Andrógino está representado por el Séptimo Rayo.

Existen ciertos requisitos esenciales previos antes de que los seres humanos se casen. No es tan solo que ya hayan llegado a una edad y que piensen en casarse. Un hombre no puede pensar nunca en el matrimonio hasta que haya adquirido la habilidad necesaria para sustentar y cuidar bien de su familia. Él debería educarse lo suficiente y también equiparse con las habilidades necesarias para servir a la sociedad, antes de pensar en el matrimonio.

El ser humano tampoco debería ni siquiera pensar en el matrimonio antes de haber completado su educación, como mínimo hasta los 21 años. Según el ciclo de Urano de 84 años, que marca las 12 etapas de 7 años de la vida humana, lo ideal es casarse dentro del segundo ciclo de la cuarta etapa que corresponde al cuarto signo, Cáncer, que representa el hogar. Si la cuarta etapa va de los 21 a los 28 años, lo ideal es casarse entre los 25 y los 28 años.

Hasta esa etapa de la vida, el ser humano necesita educarse a sí mismo, adquirir habilidades y tener un empleo antes de pensar en casarse. El nivel de conocimiento de la juventud actual es tan bajo y su nivel de deseo sexual tan alto, que irreflexivamente tienen niños antes de educarse y de tener un trabajo. Algunos jóvenes ponen el carro antes que el caballo y esperan que el caballo conduzca el carro. Las cosas han de suceder en un orden. Primero viene nuestro propio asentamiento en una vocación, una profesión y un empleo. Luego llega el matrimonio. Así pues, en el tercer paso se puede pensar en tener niños. En estos tiempos, la libertad se entiende como hacer lo que uno quiere sin ni siquiera pensar en las consecuencias. Uno debe ser lo suficientemente responsable como para pensar en las consecuencias antes de actuar.

Cuando tiene lugar un matrimonio, hay una tendencia a colmar las necesidades del otro junto con nuestras propias necesidades. Esto conduce a una sensación de compartir. Compartir nuestro tiempo, nuestras energías y las habilidades para la felicidad de los demás genera las expansiones necesarias. Al compartir

recíprocamente, cada uno recibe y ofrece al y del otro. Este intercambio conduce también a un intercambio de energías.

Además de compartir el uno con el otro, hay también un cuidado del otro, que genera un sentido de responsabilidad. Cada uno se siente responsable del otro y tiende a cuidar y proteger, y proveer seguridad al otro. Todas estas cualidades se dan de una forma natural cuando uno intenta vivir para el otro. Sentido de compartir, sentido de responsabilidad, vivir para el otro, se vuelven cosas naturales.

Dentro del matrimonio existen de forma natural un reparto de funciones, de acuerdo a las energías masculinas y femeninas. Esas funciones están representadas por las características de los Rayos masculinos (I, III y V) y los Rayos femeninos (II, IV y VI). Para los hombres, casarse con una mujer exige la habilidad de cuidar bien de ella y de sus hijos. El esposo debe ser capaz de proporcionar no sólo las necesidades básicas de la vida de la mujer, sino también proporcionarle comodidad. La energía del 3er. Rayo masculino que rige a los hombres, requiere que el hombre sea la fuente de ingresos y el cuidador de la mujer. Recordemos que el dinero es una energía del Rayo Tercero. Y a su vez, la mujer ha de ser la energía que procura el cuidado de su familia, que son características del Segundo Rayo.

El matrimonio también está para que comprendamos la **adaptabilidad en la vida**. Es decir, nosotros tenemos que aprender a aceptar al otro cada vez más. Las parejas siempre han de encontrar aquello que tienen en común entre ellos, y acomodar aquello que no les es común. El espacio común es la base para acomodar lo que no es común.

Esto requiere paciencia para encontrar lo que les es común. Ellos deberían evitar encontrarse en áreas que no les son comunes al principio y proporcionarse a sí mismos oportunidades de encontrarse en áreas de interés común. Esta es una forma inteligente de unirse al otro. Cada uno debe aprender y darse cuenta de los puntos fuertes del otro y hacer concesiones en aquellas áreas en las que el otro es más fuerte. Cuando una persona vive sola en la vida persigue sus propios fines, pero cuando se encuentra con una mujer o un hombre, ve otras posibilidades. Así es que el mismo concepto tiene varias dimensiones. Por eso, muchas veces, cuando proponemos algo en la casa, la mujer tiene otra idea diferente de la nuestra, y no hemos de sentirnos por ello descorazonados. Cada vez que no se nos acepta nuestro punto de vista, eso significa que se nos está confrontando para que lo amplíemos. Así es como la naturaleza hace que hombre y mujer vivan juntos y que uno sea maestro del otro y respectivamente. Los puntos de vista empiezan poco a poco a desaparecer, y se redondean.

Nuestro punto de vista es como un ángulo y la otra persona tiene otro ángulo. Nosotros presentamos nuestro punto de vista y la otra persona arremete con el suyo. ¿No nos pasa eso en la vida, a veces? Cuando uno arremete contra el otro

de esta manera, con el paso del tiempo, los ángulos se redondean y se hacen más suaves y adquieren la comprensión del punto de vista del otro, haciéndose más redondos, es decir más completos en comprensión.

Así, cuando tengamos oposición en nuestra casa, eso significa que tenemos que aprender algo más en términos de comprensión. Lo mejor que nos puede pasar es que una persona entienda por completo a la otra. Hasta que lleguemos a esa comprensión, la presencia del otro sexo, de nuestro compañero o compañera, es útil para que nos redondeemos. Y cuando nos miramos cara a cara y no hay diferencia entre ambos, en lo que se refiere a principios de vida, una persona empieza a vivir en la otra. Cuando esta comprensión y este entendimiento son completos, **la mujer vive en el corazón del hombre y el hombre vive en el corazón de la mujer**. Esa es la pareja ideal que se describe en las Sagradas Escrituras. Ese estado es un estado de alegría en el que ya no hay separación. Aunque se encuentren físicamente a mucha distancia no se siente la separación.

Ese es el nivel más elevado en el matrimonio, el matrimonio ideal. Siguen siendo mujer y hombre como pareja incluso durante varias vidas, porque uno lleva al otro en su corazón. Esa situación ideal es la que capacita que el uno se sacrifique por el otro. Debido al amor total que siente el hombre por la mujer, está dispuesto a sacrificarlo todo por ella. Y otro tanto sucede con la mujer que está dispuesta a sacrificarlo todo por el hombre que lleva en su corazón. Es, pues, un estado en el que uno vive para el otro y ya no vive sólo para sí mismo. Es un estado en el que el hombre no exige nada a la mujer y la mujer no exige nada al hombre, sino que se trata de que uno vive ya en el otro.

## **LA IMPORTANCIA DE DAR CUERPOS**

Cuando la pareja tiene buena armonía entre ellos y cuando conciben en esa energía, pueden dar a luz a almas armoniosas. La armonía en el plano físico, emocional y mental puede atraer a almas que están esperando encarnar. Esa vibración llega hasta los planos superiores y si un Alma comprueba que ese matrimonio le puede proporcionar las lecciones a aprender para su próxima vida, entonces inicia el proceso de descenso a la materia o encarnación (tomar un cuerpo de “carne”).

El ofrecer cuerpos a almas que se encarnan es en sí mismo un gran sacramento, se ha de hacer con un entendimiento profundo. El ser humano puede dar a luz a almas superiores en concordancia con su grado de sabiduría, armonía y amor. Se puede dar a luz a almas avanzadas cuando la concepción se lleva a cabo con conocimiento. El futuro de la sociedad se decide en el acto de concepción. Hay un gran sentido de la responsabilidad en el acto de ofrecer cuerpos, ya que en sus manos recae el futuro de la sociedad.

Procurar cuerpos a las almas que se encarnan también se ve como el cumplimiento de una obligación. Cada ser humano recibe un cuerpo. Así pues, es nuestra obligación dar un cuerpo a otra alma que se encarna. Aquello que es

recibido con gratitud, con el tiempo también se ha de devolver con gratitud. Recibir es para dar. Así como uno recibe, uno ha de dar. Así es la ley. Dar cuerpos sanos a almas que se encarnan también libera de la obligación que uno tiene con los Pitris, los *Devas* lunares. Surge de la ley de la perpetuación de la naturaleza.

El ser humano recibe de muchos seres y por eso ha de cumplir con su obligación hacia ellos. En ese cumplimiento el ser humano se libera. El ser humano recibe de los padres, de los profesores, de la sociedad, de sus semejantes, de los animales, de las plantas, minerales, elementos, planetas, etc. Así pues, es su deber ineludible servir a todos con gratitud. Sólo entonces puede ser considerado como ser humano.

## **EL MATRIMONIO COMO SACRAMENTO**

Según los seres realizados y los seres del mundo Angélico, los seres humanos necesitan para evolucionar dominar los tres cuerpos inferiores. El Ser Humano es tres en uno, tiene una parte animal, una parte humana y otra parte divina. La parte humana ha de amaestrar gradualmente a su parte animal para que sea útil a la sociedad. Asimismo, la parte humana ha de ser también amaestrada para hacer cosas que sean de una mayor ayuda para la humanidad. Él puede ayudar a la humanidad, él puede ayudar a los animales, él puede ayudar a las plantas. Por todo esto, él también necesita adiestramiento, igual que también lo necesita el animal. A este entrenamiento se le llama **sacramento**.

Los Sabios Videntes concibieron los sacramentos desde la antigüedad y nuestra quinta raza dominó estos sacramentos. Ya desde el momento del nacimiento existen los sacramentos. El propósito principal de los sacramentos es ayudar al ser humano a dominar su parte animal, para cumplir con el propósito del Alma y finalmente para que el ser humano se alce como imagen de Dios sobre la tierra. Estos son los seres humano-divinos. Ellos son los encargados de ejecutar los fines del Plan Divino.

Entre los seres humanos hay hombres animales, hay seres humanos y hay también hombres con propósitos divinos. Estos tres estados representan los tres aspectos de un signo solar. En cada signo solar se indican el hombre mundano, el humano y el divino. Un sacramento ayuda a llevar a cabo estas transformaciones, de ser mundano a ser humano y de éste a convertirse en humano-divino. De todos los sacramentos, al sacramento del matrimonio se le considera el de mayor importancia.

El sacramento del matrimonio es concebido como un medio de purificación, transformación y obtención del equilibrio óptimo entre las energías masculino-femeninas y femenino-masculinas. El sacramento es una forma de santificar a la persona. El sacramento ofrece el código de conducta que, al seguirse, permite a los humanos transformarse.

Los sacramentos generalmente se realizan en presencia del fuego. Para que estén presentes, se invoca a los *Devas* cósmicos, solares y planetarios, especialmente a los unos ángeles particulares, llamados “Angeles del Matrimonio”. También se invocan a los Guías de Luz y los Maestros de Sabiduría de todos los planos. Sólo entonces es un sacramento. El ambiente se llena con la presencia de inteligencias invisibles, y en ese ambiente se realiza el sacramento.

El sacramento no se considera sólo una celebración. Las celebraciones siguen al sacramento. Durante los sacramentos los participantes han de estar atentos, alerta y orientados hacia el sacramento y deben bendecir a los participantes principales del sacramento. Generalmente, cada sacramento comienza con una invocación del sonido OM. El OM restablece el orden, el desorden desaparece con esta invocación. La palabra sagrada OM es una llamada ardiente y una invitación en general a todos los *Devas*. Una vez que ya se ha invocado el OM y se ha encendido el fuego, los *Devas* se hacen presentes.

A nivel astrológico, en el sacramento del matrimonio hay tres participantes principales. Uno es el hierofante o sacerdote que realiza el sacramento del matrimonio. Él representa a Júpiter. El novio es la energía marciana. La novia es la energía venusiana. Marte y Venus son energías opuestas y divergentes, que convergen a través de Júpiter. De este modo, el matrimonio es un sacramento triangular de Júpiter, Marte y Venus. La presencia de Júpiter hace posible la convergencia, y gracias a esta convergencia, con el tiempo se engendrará descendencia. La descendencia representa a Mercurio. Esta es la comprensión astrológica del sacramento del matrimonio.

En un sentido cósmico, lo que se reúne es lo masculino-femenino. Lo masculino representa el espíritu y la mujer representa la naturaleza. El hombre representa a Dios-Padre, la mujer representa a Dios-Madre. La descendencia representa al hijo. Ese es el triángulo. El novio representa a la Persona Cósmica y la novia representa la Naturaleza Cósmica, y la consumación del matrimonio da lugar a la creación cósmica. Por esta razón, el sacramento del matrimonio se considera como el más grande y más sagrado de los sacramentos. Según el Maestro Djwhal Khul, “es necesario restablecer de nuevo el carácter sagrado del matrimonio”.

Viviendo juntos en armonía y en rectitud, la pareja, con el tiempo, engendrará niños que tenderán a ser virtuosos. La virtud engendra virtud. Las parejas sabias engendran sabios. De esta manera se espera que el hombre y la mujer se aferren a las energías sublimes para dar a luz a niños virtuosos. Aportar estos niños a la sociedad es un servicio de valor incalculable. El hombre y la mujer deberían incrementar su sistema de energía hasta unos buenos niveles de nobleza y armonía antes de pensar en la concepción. Las consecuencias siempre se deberían tener en cuenta antes de actuar. Puede haber consecuencias a largo plazo, buenas o de otro tipo, que surgen de los actos de uno. Los seres humanos

han de ser reflexivos en cada uno de sus actos y mucho más cuando engendran niños.

Una vez que el matrimonio ha tenido lugar, el hombre y la mujer están unidos como una sola energía, y por eso se espera que juntos lleven a cabo actos de servicio. Esto quiere decir que las meditaciones, oraciones, convivencias espirituales y actos de servicio deben realizarlos juntos y en unión, y no individual y separadamente. Su crecimiento se realiza en unión, y en la medida de lo posible se ha de intentar garantizarla. Pero puede que no siempre sea posible. En estos casos uno ha de hacer actos con el pleno consentimiento del otro y con el completo conocimiento por parte del otro. Todos los actos de servicio se han de hacer con consenso mutuo, y siempre que sea posible, hacerlos conjuntamente. Pero en todo momento ha de prevalecer entre los dos una comprensión perfecta.

Igualmente, se espera que estén juntos disfrutando del esplendor de la vida. Han de irse juntos de vacaciones, han de disfrutar juntos, han de divertirse juntos. Uno no puede comer helado sin el conocimiento del otro, por poner un ejemplo extremo. El espíritu de este mandamiento es que uno siempre acoge al otro en él o ella, incluso en soledad. Esto sucede por la simple razón de que es una energía funcionando en dos cuerpos. Es una comunión energética lo que se pretende con el sacramento del matrimonio. En su estado ideal los dos se vuelven uno en consciencia. Dos convirtiéndose en uno es Yoga, y por ese motivo el Yoga es colmado a través de la vida marital. Los Sabios Videntes de todos los tiempos creían en la vida marital. Ellos demostraron que la vida marital era el mejor medio para la demostración yóguica.

De esta forma el sacramento del matrimonio se establece con los objetivos más nobles para que el hombre y la mujer lleven una vida de propósito noble. Cuando la sustancia del sacramento se asimila bien, el hombre y la mujer se esforzarán por vivir y moverse hacia delante juntos. No piensan en la separación en ningún momento. El sacramento otorga profundidad a cada acto de la vida de casados. Ni el hombre ni la mujer se tomarán su unión a la ligera. Ellos lo entienden como un compromiso para la realización del propósito de la vida y para extraer lo mejor de su cónyuge.

## **CONCLUSION**

El matrimonio implica una armonía bastante grande en los 5 niveles del ser humano: **el nivel del alma, de la personalidad, de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico.** Y como esta armonía no se busca conscientemente, los datos reflejados al principio, que “más del 50% de los matrimonios acaban en fracaso” con las consecuencias inevitables para los hijos: “solo un 45% de los niños supera satisfactoriamente el divorcio de los padres”. Los demás arrastran a lo largo de su vida carencias y conflictos emocionales.

Para hacer en realidad un matrimonio armonioso debemos buscar una similitud de vibración, mejor que sean rayos complementarios, y armonía en los niveles

físico, emocional, mental y espiritual. Estos son cuatro niveles en los que las personas deben tener armonía en un matrimonio con bastantes garantías. Hay personas que se atraen físicamente, pero que no son compatibles mental y emocionalmente. En otros casos, puede haber personas totalmente compatibles en el nivel del alma, en el nivel mental y hasta en el emocional, pero que son físicamente incompatibles. De aquí las dificultades del matrimonio exitoso.

En ningún matrimonio armonioso tampoco existe una compatibilidad del cien por cien. Existen ciertas incompatibilidades que deben trabajarse con paciencia y comprensión. Pero si no hay un mínimo común, el proceso de vivir juntos se convierte virtualmente en algo doloroso. El matrimonio es, con diferencia, la relación más significativa en la que uno se embarca en la vida; por lo tanto, es esencial un enfoque equilibrado, más que un enfoque emocional. Las emociones se desvanecen en un par de años y uno se enfrenta a duras realidades después de ese periodo. Por lo tanto, se deberían preferir los pensamientos meditados a las emociones. La sabiduría debería prevalecer sobre los instintos y las emociones.

En el futuro, según los Maestros la situación mejorará bastante y los cónyuges serán escogidos de una manera mucho más científica e inteligente, de acuerdo con la clase de Rayo, la relación kármica y el grado de evolución. Para ser madre y padre se dará cada vez más formación y se verá claramente que si queremos una mejor sociedad, tenemos que mejorar nuestro entendimiento de la relación de pareja, entender mejor el significado del matrimonio y mejorar nuestro aprendizaje para ser madres y padres plenamente responsables.

### ***Bibliografía recomendada:***

**"El Matrimonio - El Sublime Sacramento"**, de K. Parvathi Kumar, ediciones Dhanishtha.

**"Venus - El Sendero hacia la Inmortalidad"**, de K. Parvathi Kumar, ediciones Dhanishtha.

**"La Mujer, antorcha del futuro"**, de Torkom Saraydarian, Editorial Kier  
Conferencia transcrita de Vicente Beltrán Anglada **"Visión Esotérica del Matrimonio"**.